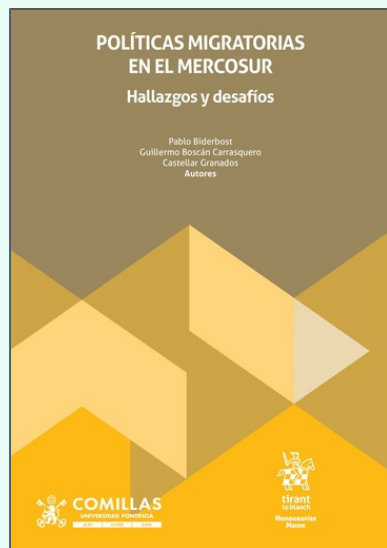




Políticas migratorias en el Mercosur: hallazgos y desafíos

Pablo Biderbost, Guillermo Boscán y Castellar Granados

2025. Tirant Lo Blanch.

244 páginas.

ISBN: 979-13-70108-00-7



Ricardo Renato Culzoni Zelada
Universidad Americana

La obra *Políticas migratorias en el MERCOSUR: Hallazgos y desafíos*, coordinada por Pablo Biderbost junto a Guillermo Boscán y Castellar Granados, constituye un aporte significativo y oportuno dentro del estudio contemporáneo de la integración regional en América del Sur. En un contexto global caracterizado por una intensificación de los flujos migratorios y por el creciente debate en torno a la movilidad humana, este libro se presenta como una herramienta analítica fundamental para comprender las dinámicas migratorias en el ámbito del MERCOSUR y las respuestas institucionales de los Estados que lo integran. Desde una perspectiva personal, como estudiante de derecho y relaciones internacionales en Paraguay, la lectura de esta obra no solo ha enriquecido mi comprensión de los marcos normativos regionales, sino que también ha incentivado una reflexión crítica sobre las tensiones existentes entre soberanía estatal, derechos humanos e integración regional.

Uno de los principales méritos del libro radica en su enfoque interdisciplinario, que articula de manera equilibrada dimensiones jurídicas, políticas y sociales del fenómeno migratorio. Los autores parten de la premisa de que la migración no puede ser entendida como un fenómeno coyuntural o aislado, sino como una realidad estructural del sistema internacional contemporáneo. Esta perspectiva permite situar al MERCOSUR dentro de un escenario más amplio, en el que las migraciones intrarregionales adquieren una relevancia creciente tanto en términos demográficos como políticos. A lo largo de la obra, se evidencia cómo los Estados miembros han debido adaptar sus marcos normativos e institucionales para responder a estos cambios, enfrentando al mismo tiempo desafíos internos y presiones externas.

Un aspecto particularmente destacable es la contextualización histórica que realizan los autores respecto de los países fundadores del MERCOSUR —Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay—, los cuales han sido tradicionalmente territorios de acogida de migrantes. Esta herencia histórica ha contribuido a configurar una identidad regional relativamente abierta a la movilidad humana. Sin embargo, el incremento de los flujos migratorios en las últimas décadas ha puesto en tensión esta tradición, obligando a los Estados a equilibrar políticas de inclusión con mecanismos de control migratorio. En este sentido, el libro logra captar con claridad la

complejidad de este proceso, evitando caer en simplificaciones y mostrando las múltiples aristas del fenómeno.

Desde el punto de vista metodológico, la obra se distingue por su enfoque comparado, que permite analizar las políticas migratorias de los distintos países del bloque a partir de estudios de caso. Este recurso resulta especialmente valioso, ya que facilita la identificación de patrones comunes, así como de divergencias significativas en la manera en que cada Estado aborda la migración. Se examinan aspectos clave como el acceso a la nacionalidad, la reagrupación familiar, la regularización migratoria y el acceso a servicios básicos como la salud. Este análisis comparativo pone en evidencia la brecha existente entre los principios establecidos a nivel regional y su implementación efectiva en el ámbito nacional, lo cual constituye uno de los principales desafíos del proceso de integración.

En el caso paraguayo, la obra invita a una reflexión particularmente relevante. Paraguay ha sido históricamente un país de emigración, pero en los últimos años ha comenzado a experimentar cambios en sus dinámicas migratorias, convirtiéndose también en un país de destino. Esta transformación plantea importantes desafíos en términos de capacidad institucional, diseño de políticas públicas y adecuación normativa. Si bien el libro incluye al Paraguay dentro del análisis regional, desde mi perspectiva podría haber profundizado aún más en las particularidades del caso nacional, especialmente en lo relativo a las limitaciones estructurales que enfrenta el Estado para implementar políticas migratorias integrales y sostenibles. No obstante, su inclusión en el estudio comparado permite visibilizar estas dificultades en relación con otros países del bloque.

Otro eje central de la obra es el análisis de la relación entre migración y derechos humanos. Los autores destacan la evolución que ha tenido el enfoque del MERCOSUR en esta materia, pasando de una perspectiva predominantemente securitista a una más centrada en la protección de los derechos de las personas migrantes. Este cambio se refleja en la adopción de instrumentos que promueven la libre circulación intrarregional y establecen estándares relativamente elevados de protección jurídica. Sin embargo, el libro también muestra que este proceso no ha sido uniforme ni exento de contradicciones. Persisten prácticas restrictivas y discursos que asocian la migración con amenazas a la seguridad, lo que genera tensiones en la aplicación de las políticas migratorias.

Desde una mirada crítica, considero que esta coexistencia de enfoques humanitarios y securitarios constituye uno de los principales obstáculos para la consolidación de una política migratoria regional coherente. Las inconsistencias derivadas de esta dualidad afectan directamente a las personas migrantes, quienes muchas veces se enfrentan a marcos normativos ambiguos o a prácticas administrativas contradictorias. Este aspecto resulta especialmente relevante para quienes estudiamos relaciones internacionales, ya que pone de manifiesto cómo las decisiones estatales en materia migratoria están condicionadas tanto por factores internos como por dinámicas globales.

Asimismo, la obra destaca la influencia de las formas de Estado y de gobierno en el diseño e implementación de las políticas migratorias. Este análisis permite comprender que la integración regional no implica la homogeneización de las estructuras estatales, sino que, por el contrario, las diferencias institucionales y políticas entre los países miembros se proyectan en la manera en que cada uno gestiona la migración. Estas asimetrías dificultan la construcción de una política común y limitan el alcance de los acuerdos regionales. En el caso de Paraguay,

donde las capacidades institucionales son más limitadas en comparación con otros países del bloque, este problema adquiere una dimensión aún más significativa.

En términos de rigor académico, el libro se sustenta en una investigación sólida, desarrollada por especialistas vinculados a universidades europeas de reconocido prestigio. Esta base empírica le otorga consistencia y credibilidad a sus planteamientos. No obstante, desde una perspectiva latinoamericana, podría cuestionarse la predominancia de enfoques externos en el análisis del fenómeno migratorio regional. Si bien esto no desmerece la calidad del trabajo, sí pone de relieve la necesidad de fortalecer la producción académica local y de incorporar con mayor énfasis las voces y experiencias de la región.

Otro aporte relevante de la obra es su capacidad para vincular el fenómeno migratorio con los procesos más amplios de integración regional. Los autores muestran cómo las políticas migratorias están estrechamente relacionadas con otros componentes del MERCOSUR, como la libre circulación de bienes y servicios, la coordinación de políticas públicas y la construcción de una ciudadanía regional. Sin embargo, también se señala que el bloque aún enfrenta importantes dificultades para consolidar estos objetivos, lo que limita el impacto de sus iniciativas en materia migratoria.

Desde mi experiencia personal como estudiante, la lectura de este libro ha sido particularmente enriquecedora, ya que me ha permitido comprender la complejidad de la regulación de la movilidad humana en un contexto regional. Asimismo, me ha llevado a reflexionar sobre el papel del derecho y de las relaciones internacionales en la protección de los derechos de las personas migrantes. Si bien los marcos normativos son fundamentales, su efectividad depende en gran medida de la voluntad política de los Estados y de su capacidad institucional para implementarlos.

En conclusión, *Políticas migratorias en el MERCOSUR: Hallazgos y desafíos* es una obra de gran relevancia para el estudio de la migración en América del Sur. Su principal fortaleza radica en su enfoque multidisciplinar y comparado, así como en su capacidad para articular análisis teóricos y empíricos de manera coherente. Desde una perspectiva personal, considero que el libro ofrece herramientas valiosas para comprender los desafíos actuales de la región en materia migratoria, especialmente en el caso paraguayo. No obstante, también deja abiertas líneas de investigación que podrían ser profundizadas en futuros estudios, particularmente en lo que respecta a las realidades nacionales y a la incorporación de perspectivas locales. En un escenario global marcado por crecientes tensiones en torno a la movilidad humana, esta obra se posiciona como una referencia imprescindible tanto para el ámbito académico como para la formulación de políticas públicas.